



Fachada lateral de El Bazar Murciano, cuando aún llevaba el nombre de su propietario. Años 20. Fuente: <https://acortar.link/08Hrgr>

Nota: La Asociación de Amigos del Museo de la Huerta se adhiere desde aquí a la propuesta realizada por José Navarro Avilés para que el bando panocho sea considerado Bien de Interés Cultural de Caracter Inmaterial. Actualmente se ha incoado el correspondiente proceso, que deseamos llegue a buen fin por lo que implica de reconocimiento al bando panocho, de cuyo lenguaje es buena muestra este poema de José Frutos Baeza, uno de los primeros autores del bando panocho oficial en las Fiestas de Murcia.

DENDE EL CORNIJAL*

En la calle de las tiendas
y esquina a la placeteca
ande hay un farol muy grande
de zaga de una garita
en la que espachan papeles
y puros y cajetillas,
hay una tienda, zagala,
que paece una maravilla
por tantas cosas de busto
como allí se ven metías.

Yo jui en noches pasás
con mi prima la Casilda,
que tú sabes que la probe
es así un poco encogía
y se le apaga el resuello
en cuanto ve que la miran,
y al ver el descaparate
que paece una capilliquia
de lo bien que han colocao
arañas y lamparicas
y jubetes y jarrones
y tazas y otras vasijas
que sirven pa echar las puntas
y escupir las señoritas,
me dijo: —Primo. —¿Qué quieres?
le respuse yo ensegúa.
—¿Se pué entrar? —¿Que si se puede?
Pos me busta. ¿Quién lo evita?
Ande entra el sol entras tú
con tuiquia tu cometiva.

Y entramos. Ella encortá
y yo mirando parriba,
pabajo y por alreor
porque aquello me paecía
un paradiso encantao
tó lleno de cosas finas.

Ella alzó luego los ojos
y me dijo: —¡Maere mía!
una tienda de esta moa
no la vide yo en mi vida.

En esto que llega el amo
y con muncha cortesía

nus dijo: —Ostés lo ven too
bien espaciado, sin prisa,
que aquí lo mesmo entra el probe
que los que llevan levita.

Y en menos que se ice un creio
comenzó a sacar costiuias
y a desplicar el busilis
conforme nos las traiba.
¡Qué ambeleso! ¡Qué jubetes
los que ahora se frabican!
Baste decir que andan solos
igual que el tren y que pitan
sin que náide los rempuje
ni sople por la boquilla...

Yo, por no salir de allí
dempués de tanta vesita,
sin mercar ambuna cosa,
me truje una escopetiquia
pa el zagal, que me costó
dos reales y tres perricas,
por más señas que ya está
estroceá y hecha astillas.

Conque si vas pa la feria,
zagala del arma mía,
mémete sin regomello
en esa tienda tan rica,
que ahora llaman Bazar
porque tié más campanillas,
y mercate ambuna cosa
que te sirva pa lucilla
porque allí venden de too
lo que en el mundo se está;
dende bucharas de Pertre
hasta arracás de la finas
y de esas cruces pa el cuello
atestás de pedrerías
que emboban a los zagales
si las ven de cerquetiquia
porque relumbran lo mesmo
que si fueran las cabrillas.

José Frutos Baeza

* Este romance apareció en el nº 3 de la revista El Bazar Murciano en el año 1894. Tres años después se publicaría en su libro *De mi tierra. Romances murcianos, softamas, bandos, cuentos y juegos de la huerta*, Murcia, Tipografía de Antonio Echenique, 1897.